

# LA MUJER HINDÚ

# ENTRE INDIRA Y BRAHMA



Después de siglo y medio de dominio británico, todavía las mujeres siguen buscando agua en los ríos. No hay servicio público en muchos sitios. Las aguadoras aprovechan el viaje para bañarse y lavar sus largos saris. El sari no ha sido desterrado todavía por la ropa occidental; se ha llegado, eso sí, al minisari.

## una emancipación difícil

**V**ERNE cambiaría hoy el argumento de "La vuelta al mundo en ochenta días". Phileas Fogg y Passepartout no tendrían ahora ocasión de liberar a ninguna joven viuda india de la pira funeraria de la diosa Kali. Sin embargo, desaparecidos los sacrificios humanos, otro símbolo religioso parece enseñorear la India: Siva, protectora de la procreación, lucha con ventaja frente a un gobierno que intenta, por todos los medios, lograr el control de nacimientos hasta el extremo de ofrecer transistores a cambio **SIGUE**





Los contrastes son violentos en este gigantesco país: junto a chozas campesinas exactamente igual a las de hace varios siglos, coexisten las fiestas a estilo occidental. El gentleman sikh, britanizado o americanizado, vive acaso a pocos kilómetros de una aldea donde todavía los matrimonios se arreglan por los padres.

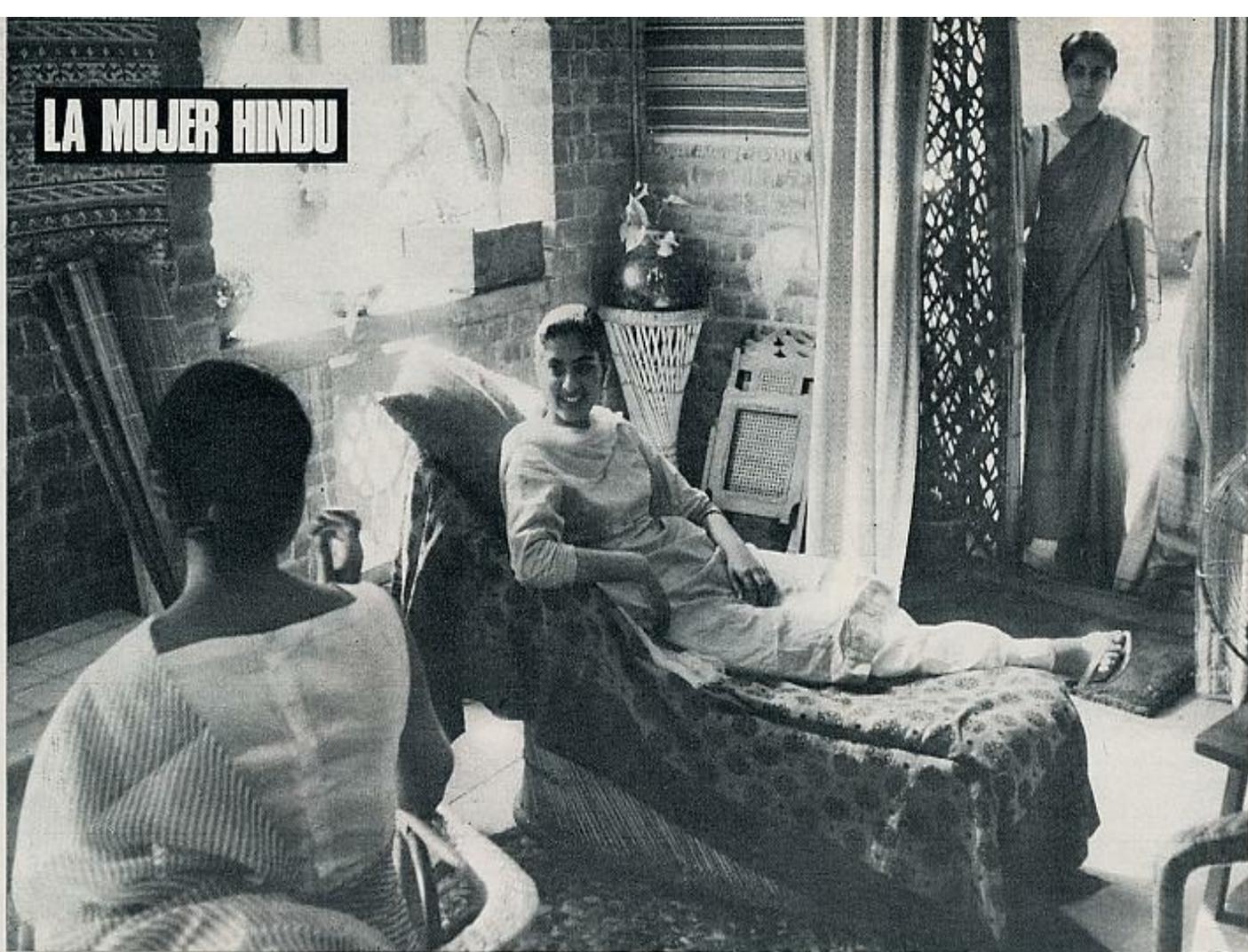


de una esterilización voluntaria. Más aún que el hombre la mujer padece en la India las consecuencias de esta demografía galopante. A pesar de la igualdad formal, en la realidad las cosas se presentan de distinta manera: el censo de 1961 dio un 73,3 por 100 de analfabetos; en la mujer la proporción subía hasta el 87,2. Difícil liberación, difícil emancipación en un país, un verdadero subcontinente, que presenta estas características.

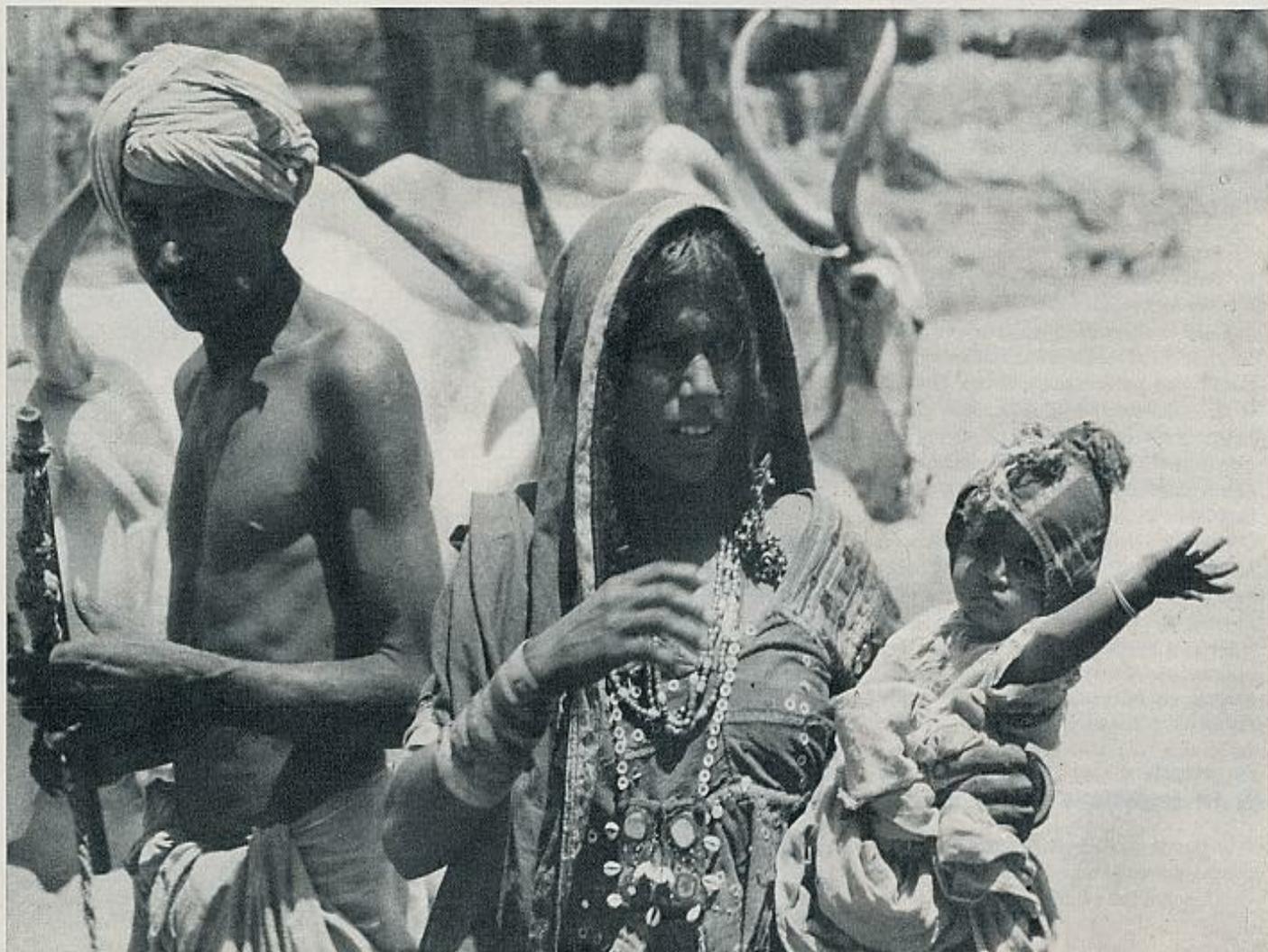
### de la miseria al minisari

En Calcuta, en Bombay, en Nueva Delhi, los gentlemen indios leen el «Times of India», beben whisky y se preocupan por el cricket. Los jóvenes escuchan a los Beatles de la India, algunas chicas van en minisari y hasta en minifalda y bailan en clubs yeyés. Estos gentlemen habrán estudiado en Harrow y Cambridge, como Nehru, mientras en su país la gente se hacinaba familiar en las aceras de las calles. Y estos jóvenes, que son un lejano y postizo eco de Carnaby, viven a pocos kilómetros de aldeas donde los novios no se conocen hasta la noche de bodas. Son un contraste más en un país de contrastes, donde multitudes anémicas y depauperadas se apartan para dejar paso a intocables vacas sagradas y donde se construyen reactores nucleares con métodos de trabajo rutinarios. La misma fu- **SIGUE**

## LA MUJER HINDU



Mujeres de las clases altas. Abajo, matrimonio de las provincias orientales. Se dice que la mujer India, a pesar de su sumisión teórica, gobierna al marido. El folklore tradicional lo muestra así en sus cuentos, donde suele aparecer un «patel», alcalde, dominado por su mujer. La suegra domina a la mujer del marido.



tura capital —Chandigar—, planificada por Le Corbusier, lleva en sus paredes vanguardistas mezcla amasada con las manos.

## el «middleman» y los matrimonios

Los aficionados a las interpretaciones temperamentales de la historia suelen adjudicar a la India las tópicas virtudes femeninas: resignación, pasividad, mesura, no violencia... La pasividad se explica mejor considerando la represión de la «Gran Rebelión» de las tropas cipayas —soldados indígenas del ejército colonial británico—, pero a este afán de no violencia y de suavidad en las relaciones se debe una curiosa costumbre india, que persiste todavía. Cuando se trata de ajustar un matrimonio, los padres de los futuros esposos no lo hacen a menos que tengan garantías de buen entendimiento. Cuando no es así, envían los padres de la novia a un «middleman», una especie de intermediario o embajador, que trata con los padres del novio las condiciones del enlace. El «middleman» cobra por su trabajo, bien sea en dinero, bien en regalos o invitaciones a comer, cosa no despreciable en un país donde la esperanza de vida no supera los cuarenta y dos años, debido en gran parte a las malas condiciones alimenticias de sus habitantes.

Del matrimonio campesino —hecho sin consentimiento y sin conocimiento de los futuros cónyuges— al matrimonio en las grandes ciudades y entre las personas educadas en Inglaterra o en los colegios indios de más categoría, hay muchas diferencias. El superior nivel de vida lleva aquí a formas similares a las habituales hoy en cualquier país.

Normalmente, los casados pertenecientes a familias que no tienen un muy elevado nivel económico viven en casa de los padres del marido. La mujer trabaja en casa, y sólo se emplea fuera en casos de necesidad. Cuando esto ocurre, los hijos quedan al cuidado de la suegra. Las relaciones entre mujer y suegra son usualmente buenas, aunque basadas en un sometimiento casi primitivo de la segunda a la primera. Cada día es mayor la tendencia a la separación entre un matrimonio y los padres del marido, pero esta tendencia se ve frenada por los problemas de la vivienda.

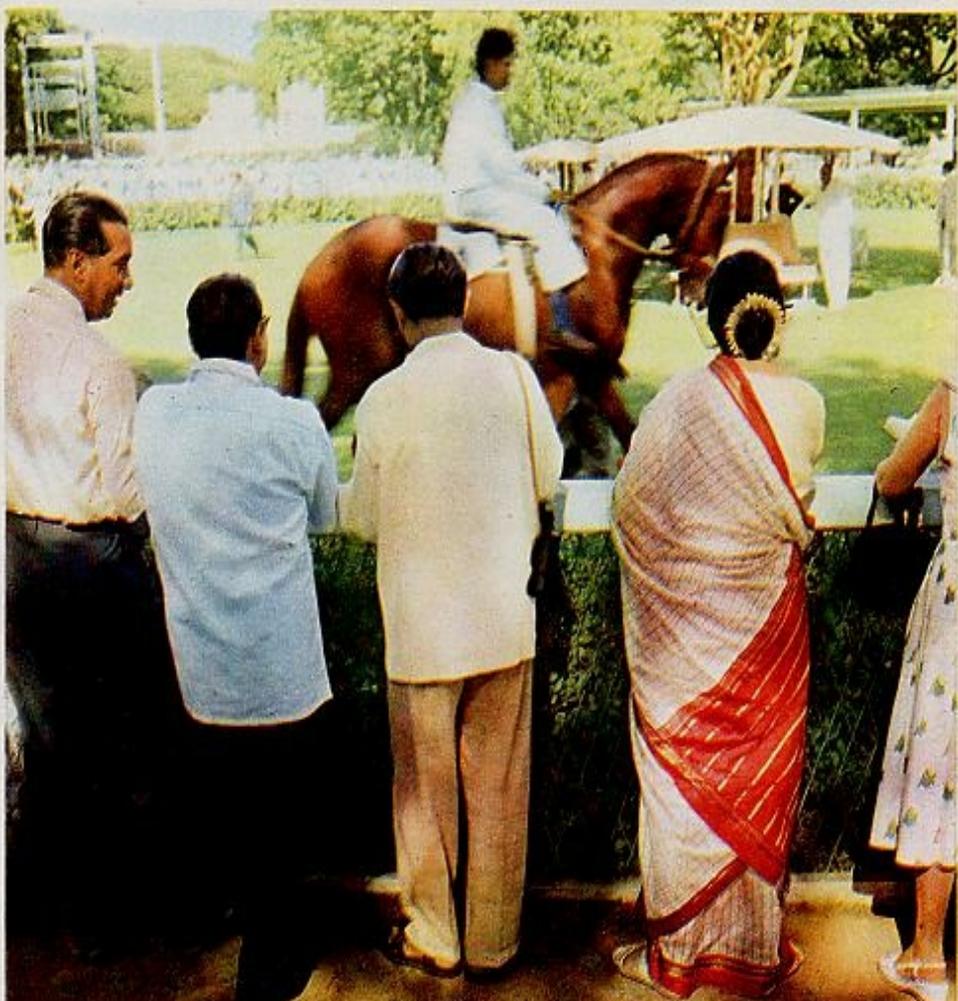
También las viudas están hoy en un status diferente a otros tiempos. Pasó la época de su obligada muerte en el fuego al fallecimiento del marido, aunque es difícil que vuelvan a casarse. Esta dificultad hace que siga manteniéndose la tradición de guardar la memoria del marido difunto.

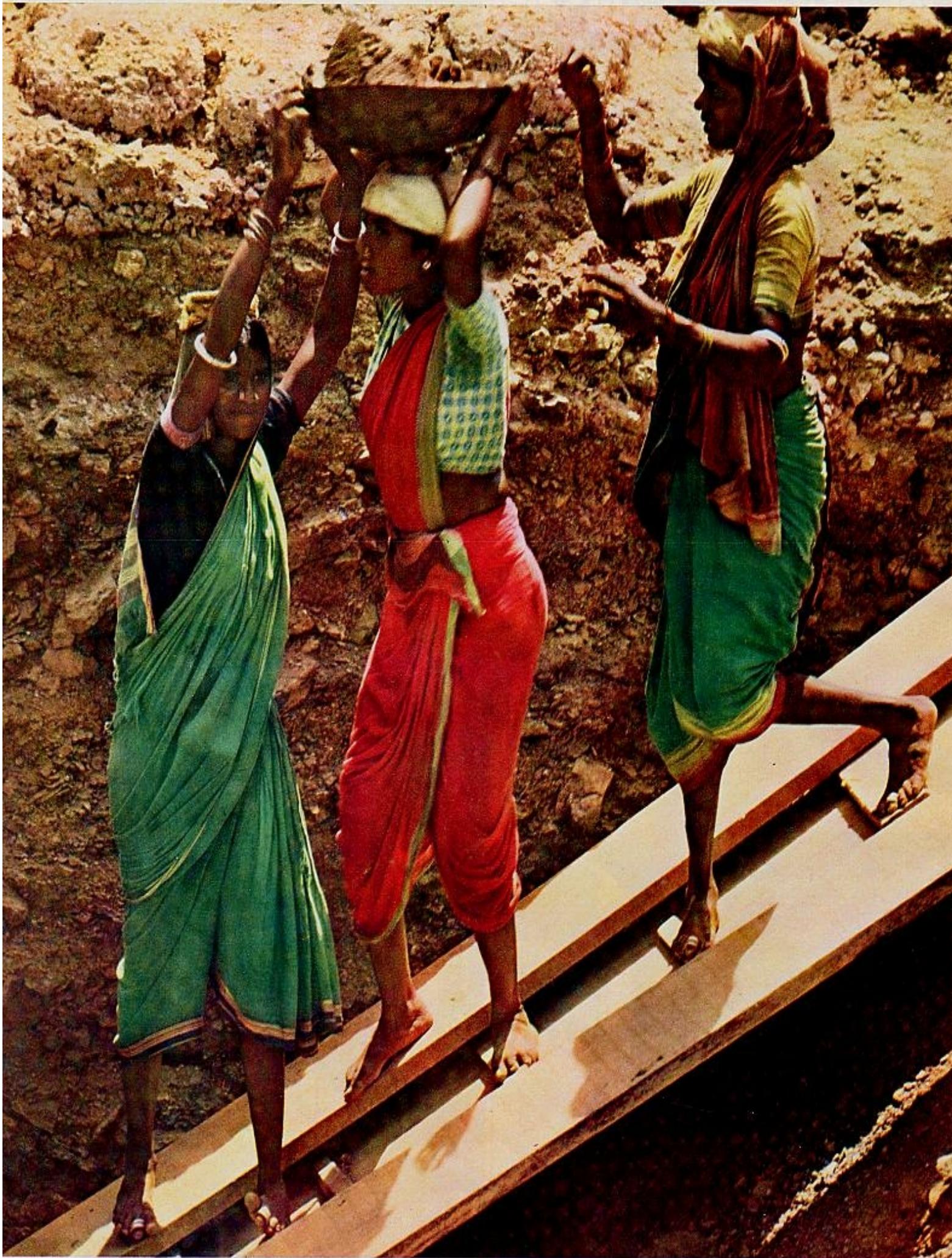
## la mujer y la política

Un día de enero de 1965, pocas horas después de firmar el acuerdo de paz, moría en Tashkent Lal Bahadur Shastri, primer minis-



Meena Kumari es una de las actrices más populares del cine indio. El cine ocupa el segundo lugar en el presupuesto nacional, después de la industria textil. Los besos están prohibidos en las películas indias y el amor se muestra con canciones o movimientos rítmicos de flores. La mujer interviene también en trabajos duros.





# gin M.G. ...justo sabor

En efecto, este justo sabor, hace que en España se prefiera GIN M. G. en todas las estaciones del año. Entre las bebidas más apetecidas en este tiempo a base de GIN M. G., están: **DRY MARTIN'S**, gran aperitivo compuesto de 9 partes de GIN M. G. y 1 parte de Vermout blanco seco. **RAF**, con esta bebida a base de cola, M. G. es el invitado de honor en la mayoría de los «guateques», en los que también se consume con limonada (**GIN FIZZ**), con agua tónica (**GIN TONIC**)

GIN M. G. en su mueble-bar



# LA MUJER HINDU

tro de la India. Una mujer, Indira Gandhi, fue elegida para sustituirle. En el viejo país brahmanico Indra no era, sin embargo, una novedad. Hacía el número tres de las mujeres que presidieron el Congreso Nacional Indio, y otras antes que ella ostentaron cargos políticos de importancia: Aruna Asaf fue alcalde de Nueva Delhi; Anna Chandy, juez del Tribunal Supremo; Amrit Kaur presidió el Congreso Internacional de la Cruz Roja y fue también la primera mujer que ocupó una cartera ministerial... Lakshmi N. Menon, Asuntos Exteriores; Violet Alva, Interior; Tarkeshwari, Hacienda; Padmaja Naidu, gobernadora de Bengala occidental, etcétera, son algunos nombres de una lista copiosa de mujeres políticas.

Fue la lucha por la independencia el caldo de cultivo para esta floración de cuadros femeninos. La llamada de Mahatma Gandhi a la no violenta lucha nacional repercutió en las mujeres. Y este combate sirvió más a la causa de la mujer que la lenta labor de muchos años. Aunque el propio Gandhi intentó dejar reservados a las mujeres ciertos trabajos especiales, la realidad desbordó sus previsiones, y fueron muchas las mujeres —en gran parte analfabetas— que ocuparon puestos clave en el movimiento nacionalista. Setenta mil mujeres condenaron los ingleses a prisión en los primeros diez meses de 1930. Diecisiete años más tarde, al lograr la India su independencia, las mujeres quedaron equiparadas a los hombres en todo tipo de derechos. En 1952, año de las primeras elecciones sobre sufragio universal, concurren a las urnas el sesenta por ciento de las mujeres.

Las asociaciones femeninas que funcionan hoy son, en buena parte, herederas de las constituidas en los años de lucha: Congreso Nacional de Mujeres, Confederación Nacional de Mujeres, Asociación Cristiana de Mujeres, Federación de Mujeres Universitarias... Es en la Universidad uno de los sitios donde la mujer se ha integrado con mayor prontitud, aunque su número es inferior al de hombres. Las maestras, profesoras y médicos son numerosas en la India. Sus estudios comprenden once años de escuela, estatal o privada, y luego alrededor de cinco para graduarse en la facultad. Para la mujer, como para el hombre, en la India hay un enemigo de la emancipación: el subdesarrollo. La total liberación de la mujer va unida al desarrollo económico, político y social del país. De la imagen casi actual de las grandes ciudades al cuadro medieval de las aldeas campesinas hay un abismo de siglos, un contraste increíble. El salto es difícil y costoso.

V. SALMERON

(Fotos: F. PATELLANI-MONDIAL PRESS)



Las mujeres cuidan de sus hijos en plena calle. Abajo, Kaka Kalelkar, discípulo de Gandhi en filosofía. Junto a él su compañera fiel desde hace treinta años. Kaka, Vinoba Bhave y Nehru recogieron la herencia de Gandhi.

